

# LA PROTESTA

AÑO XII BUENOS AIRES, SABADO 17 DE ABRIL DE 1909

Nº 1621

DIARIO DE LA MANANA  
Oficinas: Libertad 837-39  
U. Teléf. 2677 (Juncal)

PERIODICO DE BOLSILLOS  
EN LA CAPITAL & INTERNACIONAL \$ 1.00  
Exterior: \$ 1.00  
NUMERO SUELTO 5 CENTAVOS

OPINION DE ADAMAS  
Dias 8 y 11 a las 9 p.m. y 9 a.m.  
HORAS DE PUBLICACION DE REDACCION  
De 4 a 7 p.m. y de 9 p.m. a 1 a.m.

Mejoramiento del estacionamiento interior.  
Plano de la Ciudad de Buenos Aires  
y sus principales vías de tránsito.

El diario debe enviar sus ejemplares a los  
vendedores de los periódicos establecidos.

A nombre de Manuel Magdaleno

BOICOT  
A LAS CERVEZAS  
Pilsen, Africana y Morocha

A CADA CUAL SEGUN SUS OBRAS

Los trabajadores y todos los hom-  
bres que luchan por el mejoramiento  
de su situación social y económica  
nos presentamos estableciendo un  
único punto de vista que permita al vi-  
viendo y trabajando el disfrutar del  
trabajo digno. Si pensáramos en  
hacer tal barbaridad, desde ahora  
podríamos renunciar a toda tarea  
revolucionaria, ya que hoy por  
hoy existe una casta social que  
vive a expensas de otra.

Después de haber pasado la hu-  
manidad por una larga historia  
de dominación económica y polí-  
tica ejercida por una minoría mi-  
noritaria, las generaciones de los  
estudiosos de sus multitud-  
nes males, reconocen hoy como  
ya es dable insistir en sostener  
que no se puede vivir sin el  
trabajo. Los colectivistas insis-  
tirán que aquellos obreros serán  
mejor remunerados en la sociedad  
colectivista. Así, al herero que  
forjará una pieza de precisión se  
le pagará más que al que diseña  
pesos, y al carpintero infantil que  
pagan camas, oíro tanto. Pero hoy,  
que ironía, que burla implicaría  
semejante promesa. El carpintero  
sabe que todo se hace a ma-  
quina, no habiendo necesidad más  
que de combinar las piezas y com-  
poner la cama y el herero esbo-  
zado por el plástico y otros instru-  
mentos que vomitan piezas preci-  
osas, pulimentadas buenisimas.

Al arte de producir es cada día  
más sencillo. La prueba inequi-  
vocable es esta: hasta ayer se  
introducía en talleres y taller-  
es niños y mujeres a quienes se  
les entregaba un aparato que solo  
requiere un tanto de atención.

Vayan los colectivistas a una  
fábrica, a los establecimientos ins-  
talados con los modernos instru-  
mentos mecánicos; observen a los  
individuos ocupados y la labor que  
ejecutan, y se convencerán de que  
no es dable insistir en sostener  
la diferencia de salario.

En el aserradero verdadero robó-  
tope que ellos habían pensado de  
pagar el máximo, porque tiene  
aptitudes para hacer rodar las vi-  
gas, y efectivamente lo hizo. Y que  
el debió. Los gachones y vanos  
a electricidad, la torre y el carro  
que avanza a medida que la si-  
erra penetra, lo han reducido a  
igual que los débiles e inexpertos.

En las ferrerías de los ferrocarriles, los machucadores perciben  
generalmente un precio mínimo.  
Los que ganan algunos centavos  
más que sus compañeros, son los  
que han prestado más servicios a la  
empresa, es decir, los más viejos  
de tales, que allí son iguales a los  
descubiertos y fumadores, y  
los débiles y débiles el plomo que  
vive a expensas de otra.

Siéntense en cuenta que el obrar  
en desacuerdo con esa idea, tra-  
eria consigo el fracaso de cualquier  
transformación social, muchos in-  
dividuos se nos oponen argumentan-  
do que la justicia será pitosada;  
creen que el obrero moderno es  
indiferente a ese criterio, una re-  
producción equivalente a su obra.

Atados como están a los viejos  
prejuicios, privados de conocimien-  
tos del funcionamiento de la so-  
ciiedad, o bien malentendidos  
porque tienen interés en que pre-  
valezca la máxima: «A cada cual  
según sus obras», no observan que  
esta moriría con la sociedad capi-  
talista, a causa del progreso en to-  
das las manifestaciones de la ac-  
tividad humana.

Y no es dable despreciar que  
el desarrollo de la ciencia, en  
el campo de las artes, en el  
desarrollo de la mecánica y el de  
la inteligencia humana igualarán  
física e intelectualmente a los hom-  
bres, solo queremos demostrar que  
anta las necesidades sociales estos  
comienzan a nivelarse.

Comprendemos que siempre ha-  
rá seres sobresalientes, por sus  
gustos y capacidades. El cerebro  
de un Newton, de un Jordan Br-  
on, de un Ravel, etc., no serán  
común a todos los hombres, pero  
debido a los fenómenos descritos,  
llegará un día en que todos po-  
drán contribuir en la producción  
de lo indispensable para la vida, de  
igual modo.

Aquellas personas cuyas aptitu-  
des les permitan remontarse por  
encima del resto en sus conoci-  
mientos científicos o en sus habili-  
dades artísticas, serán dignas del  
aprecio y de la admiración de sus  
semejantes. Y puesto que en la  
inteligencia hay que ver la fuerza  
de la vida, leyes absurdas, fueros  
abusivos, miedos al mundo tribula-  
torios, honrosos con conciencia al ejercicio  
de su oficio, maldispidos, con  
poder, que desde el polvo, em-  
pujan a los demás de los campos de batalla  
que acaricia a su hijo...

Pasando del trabajo material al  
intelectual, notáis un fenómeno se-  
mejante. El intelectual que en otr-  
era era a los ojos de los económi-  
cos, se levantó una clase nueva,  
capaz de restablecer el antiguo re-  
gimen.

La ciencia, tan necesario  
resultado de las luchas revolu-  
cionarias, es imprescindible la adop-  
ción de la máxima: «De cada cual  
según lo que pueda y quiera, y a  
cada cual según lo que necesita».

Sin tener en cuenta que el obrar  
en desacuerdo con esa idea, tra-  
eria consigo el fracaso de cualquier  
transformación social, muchos in-  
dividuos se nos oponen argumentan-  
do que la justicia será pitosada;

creen que el obrero moderno es  
indiferente a ese criterio, una re-  
producción equivalente a su obra.

En la sociedad futura no habrá  
la desigualdad de salario, pa-  
ra los defensores del colecti-  
vismo.

La evolución perenne que resul-  
ta en el arte de producir, la capa-  
cificación de las masas desheredadas  
y la germinación de ideales  
emancipadores, permitennos il-  
luminar un porvenir genésico don-  
de las mezquindades serán des-  
truidas.

No sé por qué motivo he de  
narrar un motivo con argumentos  
de sobre, a decirme a mí que, en  
virtud de mi apetito para lograr  
una pieza, recibiré una recompensa  
equivalente al doble de lo per-  
cibido por su ayudante.

El trabajo del herrero, del car-  
pintero del ajustador, por ejemplo,

requiere ciertas aplicaciones que no  
necesita el ebenista—. En con-  
secuencia deducen los colectivistas  
que la desigualdad de salario  
es cosa imperante.

Y por una equidad discutible,  
brutal y egoística, habría que con-  
templar la reconstrucción de los  
actuales engranajes sociales. La  
absorción de la producción tilli-  
catoria por los sectores colecti-  
vistas, y una nube de legisladores,  
jueces y verdugos escu-  
rreráse a su fuerza. El habil ar-  
tesano

descuidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las múltiples transforma-  
ciones que ella efectúa diariamente,  
y se hacen descalzos, etc.

Yero la mecánica toma vuelos  
desconocidos. Si en los primeros  
días del socialismo divisanos al-  
gunas de las



# Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

**Libertad 837 -- 39. -- U. T. 2070 Juncal. -- Buenos Aires**

En este departamento, anexo al diario se hallarán en venta obras de ideología, ciencia y literatura y por todos los correos se recibirán de Europa las últimas novedades. Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magdaleno y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador

## ULTIMAS NOVEDADES:

### Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

*Carjetas postales colección de La Protesta: —*

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 a 50 00.8  
Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos  
Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

**A. CABEZAS**

CUYO 522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barata vende en todo el mundo.



50 % de economía obtendrá  
Vd. vistiéndose en nuestra CASA

ESPECIAL en ropas hechas, sobre medida para hombres, jóvenes y niños.

Sobretodos desde	\$ 18 a 60	Sombrerería,
Sacos sueltos "	9 a 25	camisería y bonetería
Chalecos "	2 a 12	Trajes de saco desde 15 a 35
Pantalones "	3.50 a 15	"A la Ciudad de Buenos Aires"
Trajes para niños desde	3.50 a 15	

590 — Calle PERÚ — 600 — Unión Telefónica 1906 (Avenida)

J. Silva

**Casa ROVEDA**

CALLE DEFENSA 818

BUENOS AIRES

Casa especialista en Ropa Hecha  
y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descoce

# LA PROTESTA

Diario de la mañana. -- (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual

Todo suscriptor á este diario tiene derecho a designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual a diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripción en la época de su fallecimiento, dejará a la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años  
SETECIENTOS OCHENTA PESOS.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho a esta indemnización es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Septiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscriban para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto espontáneo y gratuito de la administración de LA PROTESTA.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos  
Por eso somos anarquistas**